



nº ESPECIAL 13-J

Azuara

Edición gratuita | www.ayuntamientodeazuara.com

13 - J

UN DÍA PARA NO OLVIDAR



Mensaje del Ayuntamiento

Veintitrés años como alcalde de Azuara dan para mucho, pero nunca imaginé que tendría que sentarme a escribiros unas líneas como estas.

Hace un año vivimos la noche más angustiada que recuerda nuestro pueblo. Quienes la sufrimos sabemos bien lo que significó. En las horas previas se avisó a los vecinos y vecinas de las zonas bajas del municipio, pero nadie podía imaginar lo que realmente iba a ocurrir.

Yo me encontraba en la nave multiusos con un amigo. Un amigo que me salvó la vida. «Se escucha mucho ruido», me dijo. «Lo que suena es el río». En ese mismo momento vimos cómo el agua, con todo lo que arrastraba a su paso, reventaba las paredes de la nave. Cuando mi mano se soltó de la suya, vi su cara diciéndolo todo, aunque no pudiera articular palabra. Gracias de corazón, amigo.

Llegamos como pudimos hasta el tejado del matadero. Desde allí, mi mayor preocupación era saber si todos estaban bien. Fueron momentos duros, muy duros. Sabía que muchos amigos y vecinos se encontraban en la zona afectada y, durante un tiempo, no sabíamos cuál era su situación. Entre llamadas y llamadas, desde aquel tejado, sentí un inmenso alivio al saber que, pese a todo, no faltaba nadie.

Nunca podré agradecer lo suficiente a todas las personas que aquella noche se aferraron a la vida, a quienes ayudaron en las labores de rescate, a los vecinos y vecinas que se volcaron desde el primer momento, a los bomberos, cuerpos de seguridad, voluntarios, administraciones, trabajadores

municipales y a mi equipo de gobierno en el Ayuntamiento de Azuara. Todos, cada uno desde su lugar y con los medios que tenía, ayudaron a levantar de nuevo nuestro pueblo.

Todavía cuesta asimilar lo que vimos la mañana del 14 de junio. Tocaba limpiar, retirar barro, acompañar a quienes lo habían perdido todo y empezar a reconstruir. Fueron días de trabajo, trabajo y más trabajo. Y ese trabajo continúa todavía hoy.

Siempre estoy orgulloso de Azuara, pero aquellos días sentí un orgullo inmenso por nuestro pueblo. Una oleada de solidaridad acompañó al municipio cuando más lo necesitaba. Fue increíble ver cómo tantas personas se pusieron manos a la obra sin preguntar, sin esperar nada, simplemente para ayudar. Gracias de corazón. Gracias por hacer que Azuara volviera a brillar.

Me hace especial ilusión ver cómo los vecinos y vecinas del Paradero van regresando a sus casas. Es una alegría compartida la de verlos entrar de nuevo en vuestro hogar. Habéis sido verdaderos héroes. Gracias por vuestra paciencia, por vuestra fuerza y por vuestra reconstrucción, tanto material como personal. Y gracias también a todos quienes ayudasteis en las viviendas afectadas para que esa vuelta fuera posible cuanto antes.

Un año después, desde este Ayuntamiento seguimos trabajando cada día para que Azuara recupere por completo la normalidad. El esfuerzo empieza a verse reflejado en muchos puntos del municipio. El pabellón, la nave multiusos y la pista de pádel han sido reconstruidos. El albergue municipal vuelve a estar en funcionamiento, con un nuevo acceso lateral. Los depósitos de agua del parque están operativos y cuentan con protección perimetral. El puente vuelve a unirnos con Moyuela y con otros pueblos vecinos. ¡Cuántas horas hemos pasado pendientes de ese puente y qué alegría poder verlo de nuevo en pie!

También se han reparado casi en su totalidad los riegos afectados y los accesos a zonas agrícolas. Se ha trabajado en muros, calles, infraestructuras municipales, caminos y espacios públicos. No puedo nombrar aquí todas las actuaciones realizadas, porque han sido muchas, pero sí quiero que quede claro que detrás de cada avance hay horas de gestión, esfuerzo, coordinación y compromiso.

El Parque Municipal, que desde hace unos meses lleva el nombre de Parque del Voluntariado, simboliza muy bien ese espíritu. A los pocos días de la riada se instaló una zona de juegos infantiles para devolver la alegría a los más pequeños. Ahora esa zona se amplía con nuevos juegos, volverá la zona biosaludable que tanto disfrutaban nuestros mayores y se incorporará también una zona de calistenia, además de nuevos espacios de descanso y riego.

En el entorno del Paradero se sigue trabajando para mejorar la seguridad y el aspecto de una zona que merece volver a ser bonita, tranquila y llena de vida. En los próximos meses se podrá ver la canalización prevista por la plaza del Paradero y el perímetro del parque, hasta su encauzamiento al río, para proteger al municipio frente a la conocida Val de

Aguilón. También está prevista la pavimentación de la plaza del Paradero, que permitirá darle un nuevo aspecto.

No os voy a engañar: hay puntos especialmente duros en esta reconstrucción. Uno de ellos es el centro de salud. Hoy contamos con un centro provisional en la ludoteca municipal, transformada pocos días después de la riada para poder seguir prestando servicio. Los sanitarios tienen actualmente su vivienda en el albergue. No nos vamos a quedar callados ante esta situación. Vamos a luchar por lo nuestro, como ya hemos hecho en otras ocasiones. Azuara, por parte de este Ayuntamiento, tendrá su nuevo centro de salud.

El otro gran reto es el río. El río que atraviesa nuestro municipio necesita medidas eficaces para proteger Azuara. La Confederación Hidrográfica del Ebro conoce nuestras necesidades y los problemas a los que nos enfrentamos. Desde este Ayuntamiento seguimos trabajando también para la futura implantación de un sistema de alarmas ante posibles crecidas.

Tampoco me olvido del campo de fútbol municipal. Nuestros chicos, esos que nos dan alegrías y alguna que otra angustia los domingos por la tarde, merecen volver a tener una instalación en condiciones. El campo no podrá ubicarse de nuevo donde estaba, y se están estudiando nuevas ubicaciones en la zona de las piscinas.

La residencia sigue adelante. El proyecto se mantiene, aunque cambiará su ubicación a la calle Extramuros, junto a la carretera en dirección a Herrera. También seguimos recuperando sendas y rutas naturales, como demuestra la reciente celebración de la Azuara Trail. Y la Villa Romana de La Malena avanza poco a poco hacia su recuperación, con el mosaico principal de las Bodas de Cadmo y Armonía ya restaurado.

Como podéis ver, no está siendo fácil. Agradezco a todos los vecinos y vecinas su paciencia en este camino hacia la normalidad. Azuara vuelve a brillar, pero no tengáis ninguna duda de que brillará todavía más.

Celebramos este aniversario para recordar, sí, pero también para agradecer. Para agradecer que estamos todos. Para reconocer el esfuerzo de quienes ayudaron a recuperar Azuara. Para devolver alegría a un día que forma parte de nuestra memoria. Y para que el Paradero, y todo nuestro pueblo, no estén solos en una fecha tan significativa.

Disfrutad de vuestro pueblo, azuarinos y azuarinas. Volved a unirnos como aquellos días y celebremos, juntos, que estamos todos.

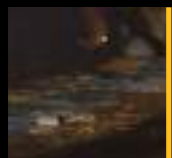
De nuevo, gracias de corazón a todos y todas los que hacéis que Azuara vuelva a brillar.

¡Salud y suerte!
Eternamente agradecido,

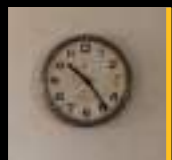
**Vuestro alcalde,
Joaquín I. Alconchel Fleta**

365 días

de la riada que paralizó Azuara



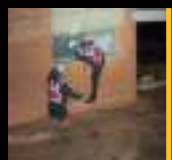
Comienza a llover en Azuara



Hora a la que la altura del agua alcanza el reloj de pared



Llegan los primeros avisos al Centro Provincial de Coordinación de los Bomberos de la DPZ



Rescate de los bomberos en el Centro de Salud de Azuara

Hoy se cumple un año de la riada que golpeó Azuara. Todo comenzó aquella noche del 13 de junio, a las 22:15 horas, cuando la lluvia empezó a descargar sobre el municipio. En cuestión de minutos, los estruendos del cielo hacían presagiar lo peor. Pero la amenaza no venía solo del cielo: la verdadera catástrofe se estaba gestando río arriba.

No fue tanto lo que llovió en Azuara como lo que ya había llovido kilómetros antes, cargando el Aguasvivas con una fuerza descomunal que, al llegar al municipio, arrastró todo lo que encontró a su paso.

Poco después, varios azuarinos alertaban ya de que la luz se había ido. Una vecina recuerda que fue justo cuando se recostaba en la cama para dormir. Entre la tormenta, los truenos y la oscuridad, muchos se asomaron a las ventanas. Entonces empezaron a escucharse los gritos de auxilio.

Ante la posibilidad de una crecida del río o de la Val de Aguilón, aunque nadie imaginaba aún una riada de semejante magnitud, varios vecinos, junto al alcalde, comenzaron a avisar a las personas que se encontraban en la zona del Paradero y recomendaron subir a las plantas altas de las viviendas o abandonarlas si era posible. También se dio aviso a las sanitarias del Centro de Salud y se abrieron las puertas de la Nave Multiusos, como se había hecho en otras crecidas, para permitir que el agua entrara y saliera del edificio sin causar mayores daños.

En ese momento, el alcalde, Joaquín Alconchel, y otro vecino fueron sorprendidos por la ola que se acercaba. Vieron cómo las paredes de la Nave Multiusos eran arrastradas por el agua y salieron corriendo hasta el Taller de Mosaicos, conocido popularmente como el antiguo matadero. Allí permanecieron alrededor de cinco horas en el tejado, hasta que fueron rescatados por los Bomberos de la Diputación de Zaragoza. Desde allí, las indicaciones del alcalde eran claras: necesitaba saber que todos los vecinos estaban bien.

Los primeros avisos llegaron al Centro Provincial de Coordinación de Bomberos de la Diputación de Zaragoza en torno a las 22:20 horas. Más tarde se supo que la crecida alcanzó su punto álgido a las 22:24 horas, el instante exacto en que un reloj de pared —convertido desde entonces en símbolo de la riada— se detuvo al quedar anegada la casa en la que colgaba. Su dueña ya no estaba allí: la corriente la sorprendió y la arrastró 300 metros, hasta que pudo aferrarse a las paredes del pabellón, que actuó como barrera y le salvó la vida.

La respiración se cortaba en cada casa mientras el agua corría por el municipio. La mayoría resistía sobre los tejados de sus casas, a la espera de ser rescatada. En total, alrededor de 40 personas quedaron atrapadas en sus viviendas o en distintos puntos afectados por la riada, entre ellas cuatro menores. De muchas se desconocía su situación inicialmente, y sobre otras pesaba la incertidumbre.

Una de las enfermeras, Nadia, sobrevivió a duras penas tras romper el techo de la salita donde había quedado atrapada y lograr respirar por la abertura. Su compañera médica, Pilar, consiguió refugiarse en la planta superior. Fueron horas angustiosas en las que incluso se temió por la vida de la sanitaria atrapada.

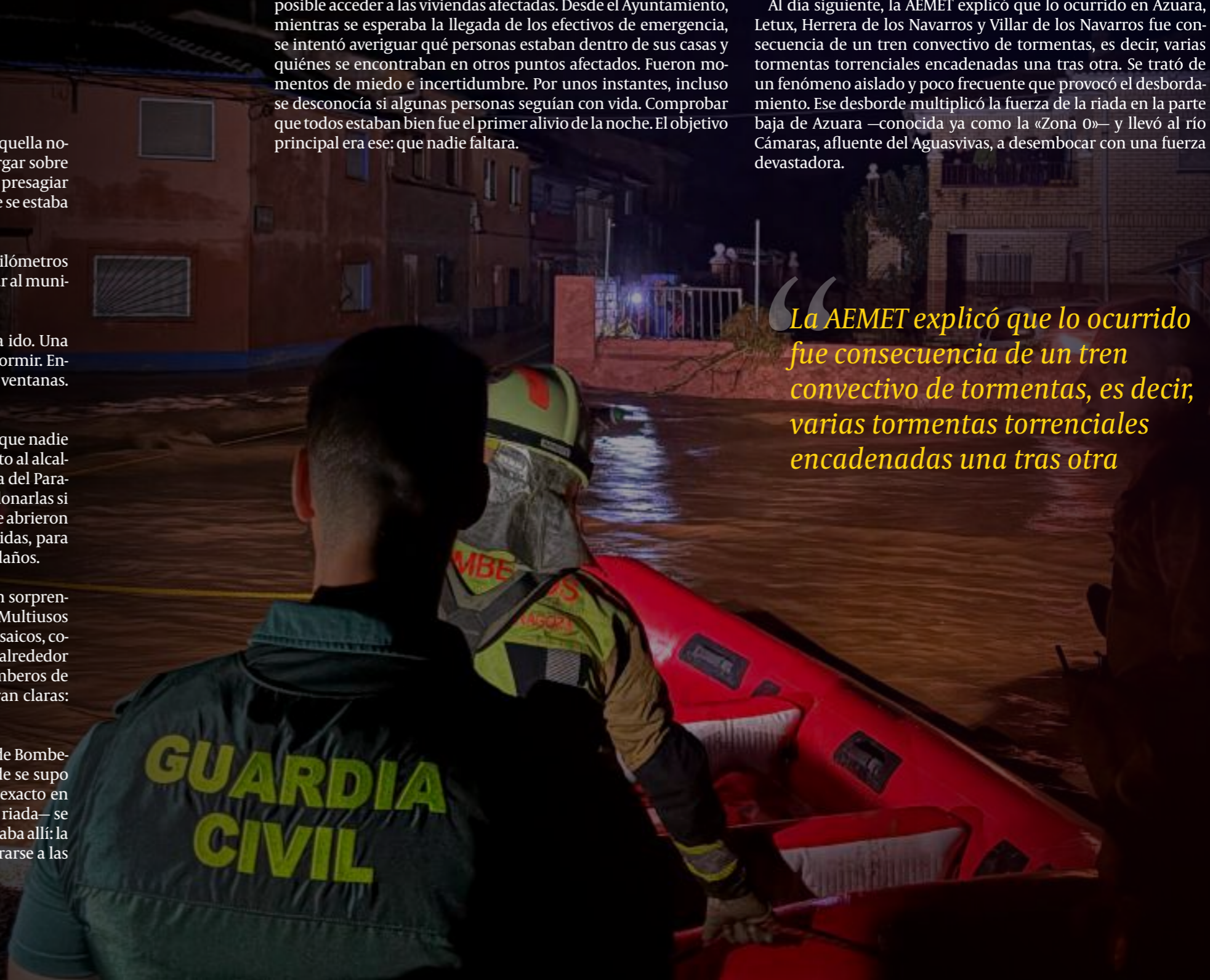
El teléfono del 112 se encontraba colapsado. La luz se había ido y un mar de agua corría por la zona baja de Azuara, haciendo imposible acceder a las viviendas afectadas. Desde el Ayuntamiento, mientras se esperaba la llegada de los efectivos de emergencia, se intentó averiguar qué personas estaban dentro de sus casas y quiénes se encontraban en otros puntos afectados. Fueron momentos de miedo e incertidumbre. Por unos instantes, incluso se desconocía si algunas personas seguían con vida. Comprobar que todos estaban bien fue el primer alivio de la noche. El objetivo principal era ese: que nadie faltara.

Aquella noche también dejó una certeza compartida: la fortaleza de quienes resistieron durante horas en condiciones extremas, de quienes todavía hoy conviven con el recuerdo de lo vivido y de quienes, incluso desde el miedo, hicieron todo lo posible por ayudar a los demás.

Una vez conocida la situación de los vecinos, los Bomberos de la Diputación de Zaragoza y varios vecinos voluntarios participaron en los rescates. Alrededor de las 4:00 horas, con todas las personas a salvo, los bomberos permanecieron en la zona para asegurarla en la medida de lo posible. Al dispositivo acudieron equipos del 112, la Guardia Civil, los Bomberos de la DPZ y del Ayuntamiento de Zaragoza, además del 061. Finalmente, las labores de búsqueda permitieron localizar a todas las personas afectadas, sin que hubiera que lamentar víctimas mortales.

Al día siguiente, la AEMET explicó que lo ocurrido en Azuara, Letux, Herrera de los Navarros y Villar de los Navarros fue consecuencia de un tren convectivo de tormentas, es decir, varias tormentas torrenciales encadenadas una tras otra. Se trató de un fenómeno aislado y poco frecuente que provocó el desbordamiento. Ese desborde multiplicó la fuerza de la riada en la parte baja de Azuara —conocida ya como la «Zona 0»— y llevó al río Cámaras, afluente del Aguasvivas, a desembocar con una fuerza devastadora.

“La AEMET explicó que lo ocurrido fue consecuencia de un tren convectivo de tormentas, es decir, varias tormentas torrenciales encadenadas una tras otra”





El día después de la tormenta

Dicen que tras la tormenta llega la calma. Pero aquella mañana no fue así para los cientos de azuarinos y azuarinas que amanecieron con plena conciencia de lo ocurrido unas horas antes. Una lengua de barro había sepultado la parte baja del municipio, arrastrando infraestructuras, coches, puentes y tramos de carretera, e incluso poniendo en riesgo a las personas. El resultado fue un escenario desolador. La mayor angustia, sin embargo, se había disipado durante la noche: no había que lamentar víctimas mortales.

Con esa certeza, al amanecer, los vecinos y vecinas se calzaron las botas de agua, empuñaron sus palas y comenzaron a limpiar calles y casas, a desembarrar espacios y, en definitiva, a levantar de nuevo su municipio y sus vidas.

Las infraestructuras municipales resultaron gravemente afectadas en la denominada «Zona Cero»: el campo de fútbol, la Nave Multiusos, el Pabellón, la Senda de la Carrasca, el Parque Municipal, el hotel rural Ceres, el taller de mosaicos y otras infraestructuras autonómicas, como el Centro de Salud.

El primer día fue desgarrador. El barro parecía infinito y la reconstrucción, inalcanzable. El cansancio acumulado por la tensión vivida y las imágenes desoladoras se sumaba a la sensación de soledad que envolvía a todo el pueblo. Las viviendas afectadas estaban prácticamente destruidas. En muchas de ellas apenas quedaban algunas paredes en pie, testigos mudos de la fuerza con la que el agua había golpeado la zona baja del municipio. Una imagen que quedará grabada para siempre en la memoria de Azuara.



Desde el primer minuto se activaron los trabajos de recuperación. El Hogar del Jubilado se convirtió en centro neurálgico y logístico: allí se repartían comida, agua y materiales, y se coordinaban las tareas de limpieza y reconstrucción. Durante días, ese espacio fue el corazón de la respuesta vecinal.

Las comunicaciones también sufrieron graves daños: se produjeron cortes por desprendimientos en la A-1506, en Herrera de los Navarros; en la A-222, en Belchite; y en la N-232, en ambos sentidos, entre otras vías.

El 14 de junio, la vicepresidenta del Gobierno de Aragón, Mar Vaquero, y el presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza, Juan Antonio Sánchez Quero, visitaron la zona afectada. Ese mismo día, la Diputación Provincial de Zaragoza anunció una partida de cinco millones de euros para afrontar las reparaciones en los distintos municipios afectados. Mientras tanto, efectivos municipales, vecinos y voluntarios ya trabajaban sobre el terreno, apoyados también por maquinaria enviada desde distintas empresas para colaborar en la recuperación.

El 24 de junio, el Consejo de Ministros declaró Azuara zona afectada gravemente por una emergencia, lo que abrió la puerta a la posible canalización de ayudas extraordinarias del Estado. Pocos días después, el 2 de julio, las Cortes de Aragón aprobaron por unanimidad un decreto de ayudas para reparar los daños ocasionados por las tormentas.

A partir de entonces comenzó también una nueva fase: valorar los daños, ordenar las prioridades y activar las actuaciones necesarias para recuperar infraestructuras, servicios y espacios públicos.



Azuara se levantó tras la tormenta

Desde el primer minuto después de la riada, el nombre de Azuara estuvo presente en la mente y el corazón de miles de personas. El teléfono del Ayuntamiento no dejó de sonar: vecinos, amigos, asociaciones, empresas y voluntarios de todas partes se ofrecían para ayudar. Mano de obra, maquinaria, alimentos, ropa, materiales de limpieza... Un sinfín de gestos desinteresados que emocionaron profundamente a toda la población.

La solidaridad no entendió de distancias. Llegó de municipios cercanos, pero también de lugares tan lejanos como Valencia. Especialmente conmovedor fue el ofrecimiento del pueblo de Paiporta, que tendió su mano de forma generosa y se convirtió en un recuerdo imborrable para los azuarinos. Cada voluntario que se acercó al municipio fue recibido como uno más, sumándose a un esfuerzo colectivo para levantar Azuara.

La respuesta también fue ejemplar en Aragón. Desde Zaragoza y su entorno llegaron materiales y manos amigas sin descanso, mientras que vecinos de pueblos próximos se sumaban día tras día para aportar su tiempo y energía. Bomberos de la Diputación de Zaragoza, Guardia Civil y Protección Civil se incorporaron a las labores desde el inicio, sumando su profesionalidad a la fuerza de la solidaridad ciudadana. El lunes se incorporó al operativo INFOAR, del Gobierno de Aragón.

A todo ello se unió la implicación de los agricultores y la maquinaria local, que nunca dejó de trabajar, así como la ayuda de empresas del sector de las energías renovables y de las canteras de la zona, que enviaron personal y equipos imprescindibles para afrontar la magnitud de los daños.

El lunes posterior a la riada llegó una auténtica oleada de solidaridad: furgonetas y camiones cargados de ayuda procedentes de municipios como Catarroja, Paiporta o Massanassa, cuyo esfuerzo quedará siempre grabado en la memoria de Azuara.

Jornada tras jornada, las calles fueron despejándose, el barro y los escombros desaparecían poco a poco y, con cada avance, también crecía la esperanza. El cansancio era evidente en los rostros, pero el ánimo se renovaba con cada palabra de aliento y con la certeza de no estar solos.

La noche del 16 de junio, tres días después de la riada, la Unidad Militar de Emergencias llegó al municipio de Azuara. Había sido solicitada por el Gobierno de Aragón al Gobierno de España tras activar el nivel 2 de alerta. Se desplegaron 114 efectivos y 43 medios en las doce localidades afectadas entre Zaragoza y Teruel. Cuando los profesionales llegaron, los vecinos de Azuara, agotados tras tres jornadas interminables, sintieron que la recuperación empezaba a estar más cerca.

En paralelo, el Gobierno de Aragón habilitó oficinas temporales de información en los municipios más afectados para orientar a la ciudadanía sobre el proceso de ayudas y recoger comunicaciones previas de daños. La oficina de

Azuara comenzó a funcionar el 19 de junio. En total, entre el 19 y el 27 de junio, se atendió en todas las oficinas a 791 personas y se recopilaron 420 formularios en las distintas localidades afectadas, una información que permitió dimensionar mejor el alcance de los daños y canalizar cada caso hacia el departamento competente.

La tormenta dejó heridas profundas, pero también mostró la fuerza de un pueblo unido y la grandeza de la solidaridad. Azuara se levantó, y lo hizo gracias a todos los que estuvieron, están y estarán. Porque incluso en los peores momentos, la esperanza y la ayuda mutua son capaces de devolver la vida a lo que parecía perdido.



Un pueblo agradecido:

Azuara reconoce a voluntarios, Bomberos, INFOAR y UME por su labor en los días más difíciles

En el marco de las fiestas patronales en honor a la Virgen de la Piedad, celebradas del 16 al 24 de agosto y los días 6 y 8 de septiembre, Azuara quiso rendir un emotivo homenaje a los voluntarios y cuerpos de emergencia que acudieron en auxilio del municipio tras la riada del 13 de junio. Su esfuerzo fue clave en las labores de limpieza, retirada de barro, recuperación de accesos y apoyo a los vecinos durante los días más difíciles.



Con el objetivo de reconocer de manera especial esa labor, el Ayuntamiento de Azuara proclamó hijos adoptivos a los Bomberos de la DPZ, a los agentes de INFOAR y a la UME, destacando así el valor, la profesionalidad y la humanidad con que contribuyeron a recuperar la normalidad en la localidad, que todavía hoy, un año después, continúa sufriendo las consecuencias de la riada.

El primero de los actos de aquella jornada fue la reinauguración del parque municipal bajo el nombre de Parque del Voluntariado, en homenaje a todas aquellas personas que, de manera desinteresada, se acercaron hasta Azuara para ayudar con todo lo que tenían: mano de obra, voluntad y buen corazón.

«Es un día especial. Hacemos un homenaje a todos los voluntarios y a todas las empresas que nos ayudaron, pero también un reconocimiento singular a Bomberos, INFOAR y UME como hijos adoptivos de Azuara, por la ayuda prestada en los días posteriores al 14 de junio en la limpieza del pueblo», expresó el alcalde, Joaquín Alconchel, en el acto celebrado a las 19:00 horas en la plaza de la iglesia.

Alconchel quiso trasladar un mensaje de optimismo a sus vecinos. «Ya han pasado un par de meses, y poco a poco, se va notando la mejora. Hay que tener paciencia y sentido común para hacer las cosas bien, pero ya vemos las casas limpias. Estamos en fiestas y aprovechamos para que toda la gente que nos ayudó también pueda compartir con nosotros este día. Con la ayuda de todos y un poco de paciencia, lo sacaremos adelante en poco tiempo», relató aquel día.

El acto, cargado de emoción y gratitud, contó con la presencia de autoridades como Pilar Alegría, ministra de Educación, Formación Profesional y Deportes en aquel momento; Alfredo Zaldívar, diputado provincial del Servicio de Extinción de Incendios de la DPZ; Ana Oliván, directora general de Gestión Forestal del Gobierno de Aragón; y Joaquín Núñez Regodón, teniente coronel jefe del IV Batallón de Intervención en Emergencias de la UME. Además, la ministra de Defensa, Margarita Robles, que no pudo participar en el acto debido a la cadena de incendios que en esos días asolaba España, quiso sumarse al homenaje a través de un mensaje en vídeo.

Para concluir el acto, se proyectó un vídeo elaborado por el Ayuntamiento con una recopilación de las imágenes más significativas de la riada. La proyección, pensada para conservar viva la memoria de lo ocurrido, emocionó a los asistentes.

Escanéa para ver el video



El camino continúa: recuperar servicios, espacios y memoria

La riada provocada por las lluvias torrenciales abrió en Azuara una etapa de emergencia, evaluación y reconstrucción que todavía continúa un año después. Tras los primeros días de urgencia, el municipio entró en una fase distinta, menos visible pero igual de decisiva: valorar los daños, ordenar prioridades, tramitar expedientes, activar ayudas y ejecutar actuaciones para recuperar servicios esenciales, edificios municipales, zonas deportivas, infraestructuras hidráulicas, espacios públicos, comunicaciones y bienes patrimoniales afectados por el agua y el barro.



La recuperación ha exigido coordinación entre administraciones y entidades públicas, colaboración privada y recursos municipales para actuar sobre los puntos más dañados sin perder de vista el funcionamiento diario del municipio. La respuesta se ha centrado en devolver progresivamente la normalidad, atender las necesidades más urgentes y planificar intervenciones de futuro en aquellos espacios que requieren soluciones más amplias.

Una de las ayudas recibidas procede del Gobierno de Aragón y asciende a 313.915,91 euros, correspondiente al expediente SUB-15/2025, dentro de la convocatoria de ayudas por las lluvias torrenciales de junio de 2025. Esta dotación se destinó a la reparación del Parque Municipal y de los pavimentos del entorno del Pabellón Municipal, dos espacios especialmente vinculados al uso cotidiano de vecinos, asociaciones y actividades locales.

El esfuerzo económico también se asumió desde el propio Ayuntamiento de Azuara, especialmente en los días inmediatamente posteriores a la riada, cuando fue necesario contratar servicios y ejecutar actuaciones de urgencia para atender las necesidades más inmediatas.

Entre trabajos de limpieza, retirada de barro y escombros, maquinaria, movimientos de tierra, desatascos de colectores, reparación de alumbrado, intervenciones en el centro de salud y el entorno del pabellón, reposición de mobiliario, avituallamiento para voluntarios y adquisición de materiales básicos, el coste de estas primeras actuaciones ronda los 300.000 euros.

Fueron intervenciones imprescindibles para recuperar la seguridad, abrir accesos, restablecer servicios y permitir que el municipio empezara a volver poco a poco a la normalidad.

El Consorcio también hizo su aportación, con 577.385,77 euros destinados a la recuperación de bienes e infraestructuras municipales dañadas por la riada. Esta línea contempla actuaciones en vehículos de propiedad municipal, el albergue, el depósito, el cuarto de bombas, el manantial, la Nave Multiusos, el campo de fútbol, la pista de pádel, el Pabellón Municipal y el taller de mosaicos.

Parte de esas actuaciones ya son visibles en Azuara. Se han llevado a cabo trabajos de recuperación en la pista de pádel, el Pabellón Municipal, la Nave Multiusos, el taller de mosaicos, las casetas de bombeo y el albergue municipal. Son instalaciones de naturaleza muy diferente, pero todas ellas importantes para la vida diaria del municipio.

El Instituto Aragonés del Agua también impulsó actuaciones de emergencia para restablecer infraestructuras esenciales de saneamiento y abastecimiento. En concreto, se contemplan 180.000 euros para reparar daños en infraestructuras municipales de saneamiento necesarias para el funcionamiento de la EDAR



de Azuara, 132.230,40 euros para la reparación de la captación de agua y 51.836,40 euros para actuaciones complementarias en esa misma captación. En total, estas intervenciones ascienden a 364.066,80 euros y se centran en servicios básicos que, aunque no siempre resultan visibles, son imprescindibles para el funcionamiento del municipio.

También se ha avanzado en la reparación de las acequias de la huerta, prácticamente recuperadas en su totalidad, con una inversión aproximada de 900.000 euros. Una actuación clave para restablecer una infraestructura básica del entorno agrícola de Azuara.

A estas actuaciones se suman otros proyectos municipales para reforzar infraestructuras y adaptar espacios públicos tras la riada: mejoras pluviales, con 180.887,19 euros para drenajes en el frente del municipio, la zona del parque y el acceso desde la vía de Aguilón; la intervención en Plaza Paradero, con 139.506,85 euros para su pavimentación y adecuación; y la adquisición de nuevas parcelas para la futura residencia, por 125.000 euros, tras modificar su ubicación inicial. Actuaciones distintas, pero con un mismo objetivo: ordenar espacios clave y preparar Azuara para una recuperación más segura y duradera.

El Centro de Salud fue otro de los edificios más afectados por la riada. Su recuperación definitiva todavía depende del Gobierno de Aragón, a través del Servicio Aragonés de Salud. Mientras tanto, el Ayuntamiento facilitó una solución provisional para mantener la atención sanitaria en el municipio, cediendo y acondicionando la ludoteca municipal como espacio asistencial temporal. Esta medida permitió sostener un servicio esencial mientras se define la recuperación definitiva del centro sanitario.

La recuperación también mira hacia el futuro. En el caso del campo de fútbol municipal, además de los daños sufridos por la instalación, se están estudiando alternativas para implantar un nuevo campo de fútbol 11 con dimensiones reglamentarias estándar adaptado a las necesidades deportivas de Azuara. Las recreaciones elaboradas permiten visualizar distintas opciones de ubicación y encaje sobre el terreno, aunque la actuación se mantiene todavía en fase de estudio.

Una de las actuaciones más simbólicas ha sido la reconstrucción del puente de la A-2306, que conecta Azuara con Moyuela. La crecida del río Cámaras se llevó por delante el puente existente y

un tramo de carretera de más de 120 metros, interrumpiendo una comunicación clave para la zona. La conexión volvió a ser una realidad, según anunció el Gobierno autonómico, 341 días después, con la puesta en servicio de un nuevo viaducto de 86,65 metros de longitud y una inversión de 2,8 millones de euros.

Esta obra forma parte del paquete de actuaciones de emergencia activado por la DGA para reparar los daños en las carreteras del Campo de Belchite, con intervenciones también en la A-222, en Belchite, y en la A-1506, entre Azuara y Herrera de los Navarros. En un municipio como Azuara, recuperar una carretera no significa solo reparar una infraestructura: supone restablecer desplazamientos diarios, comunicaciones entre localidades y conexiones necesarias para vecinos, servicios y actividad económica.

A las ayudas públicas se sumó también la colaboración de entidades privadas. La Fundación Caja Rural de Aragón destinó 50.000 euros a los municipios de Almonacid de la Cuba, Villar de los Navarros, Letux y Azuara. En el caso de Azuara, la aportación fue de 15.000 euros, dirigida a cubrir necesidades derivadas de la riada y a contribuir a la recuperación del Pabellón Municipal. Esta ayuda se incorporó al conjunto de recursos movilizados tras la emergencia y reforzó la capacidad de respuesta en instalaciones de uso público.

La riada también alcanzó el yacimiento romano de La Malena, uno de los principales bienes patrimoniales de Azuara. El agua y el lodo afectaron a buena parte de la villa y especialmente al mosaico de las bodas de Cadmo y Harmonía. Para su recuperación, el Gobierno de Aragón impulsó actuaciones de emergencia dirigidas a limpiar, consolidar y proteger los mosaicos afectados, además de avanzar en la puesta en valor del conjunto arqueológico. La protección de La Malena añade una dimensión patrimonial a la reconstrucción: no solo se trata de recuperar servicios e infraestructuras, sino también de preservar una parte esencial de la historia del municipio.

Un año después de la riada, Azuara continúa avanzando entre actuaciones ejecutadas, reparaciones pendientes y proyectos en estudio. La recuperación no ha sido una única obra ni una sola ayuda, sino la suma de muchas intervenciones sobre espacios muy distintos. Desde el agua y el saneamiento hasta las instalaciones deportivas, desde las carreteras hasta el patrimonio, el municipio ha ido recomponiendo poco a poco aquello que la riada dañó en apenas unas horas.



El **Pabellón Municipal** fue uno de los espacios más afectados por la riada. Su recuperación ha permitido devolver al municipio un equipamiento deportivo, social y de encuentro.



La **Nave Multiusos** fue uno de los equipamientos afectados por la riada. Su reparación permite recuperar un espacio necesario para la vida social, cultural y municipal de Azuara.



El **Parque Municipal** sufrió importantes daños por el paso del agua y el barro. La actuación realizada ha permitido recuperar uno de los espacios de uso diario para vecinos y familias, pero todavía siguen pendientes mejoras a mayores.



La planta baja del **albergue** quedó anegada durante la riada. Los trabajos realizados han permitido avanzar en la recuperación de este recurso municipal.



La **pista de pádel** ha sido recuperada tras los daños sufridos, permitiendo restituir progresivamente el uso de las instalaciones deportivas municipales.



La riada arrasó la conexión entre Azuara y Moyuela por la A-2306. El nuevo **punto**, ya en servicio, simboliza la recuperación de una comunicación clave para el municipio.

Antes y después: Azuara vuelve a levantarse

Doce meses después de la riada, varios espacios afectados muestran ya el resultado de los trabajos de reparación y recuperación.

Además de las destacadas en las imágenes, el municipio ha tenido que afrontar intervenciones en otros espacios e infraestructuras dañadas, como el campo de fútbol, la Villa Romana de la Malena, las casetas de bombeo, el Centro de Salud, la captación de agua, las redes de saneamiento

vinculadas a la EDAR, el alumbrado, la Plaza Paradero y las mejoras pluviales.

Cada actuación responde a una necesidad distinta, pero todas forman parte del mismo camino: pasar del barro, los daños y la urgencia inicial a la recuperación progresiva. El antes y el después no borra lo ocurrido, pero sí muestra el esfuerzo realizado para que Azuara siga recuperando, poco a poco, su vida cotidiana.

**Edición, diseño, redacción
y dirección:** Zumo Creativos S.L.

Teléfono: 876 280 806

Depósito Legal: Z-1719-2023

Mail: comunicacion@ayuntamientodeazuara.com

Imprime: Gráficas Vela **Tirada:** 450

Azuara vuelve a brillar gracias a vosotros



Con motivo del primer aniversario de la riada, Azuara acoge una exposición fotográfica al aire libre realizada por Álvaro Calvo. Las imágenes impresas se colocarán en los mismos puntos donde fueron tomadas, permitiendo recorrer el municipio a través de los lugares que quedaron marcados por el agua, el barro y los daños de aquella noche.

El mapa recoge cada una de las ubicaciones de la exposición, invitando a vecinos y visitantes a caminar por Azuara, reconocer esos espacios y recordar lo ocurrido desde el propio lugar donde sucedió.

Un año después, Azuara vuelve a mirar aquellos lugares no solo para recordar lo ocurrido, sino también para reconocer todo lo que el pueblo ha sido capaz de levantar desde entonces.

Aniversario 13-J

- ▶ **12:00 h · Inicio de la jornada**
Reparto de la revista, apertura de la exposición fotográfica y entrega de obsequio.
Ubicación: Plaza Paradero
- ▶ **18:00 h · Proyección del vídeo-documental**
Ubicación: Nave Multiusos
- ▶ **19:00 h · Actuación musical: Mediterráneos Banda**
Ubicación: Plaza Paradero

- ▶ **20:30 h · Merienda-cena**
Ubicación: Plaza Paradero
- ▶ **22:20 h · Abrazo de la memoria**
A continuación, espectáculo clandestino de Wakanda y DJ con animaciones de Wakanda.
Ubicación: Plaza Paradero

La ubicación de los actos podrá modificarse en función de las condiciones meteorológicas.